

Un concurso nacional para demostrar o desmentir creencias populares. Corroborar que cuando un alimento cae al suelo, aunque lo recojas deprisa, se contamina, es lo que ha premiado a Luis Amigó.

La quimera de los 5 segundos

NOELIA GORBEA

Pamplona

S EAN sinceros. ¿Quién no se ha agachado en alguna ocasión casi a la velocidad de la luz para recoger un alimento que se ha caído con la esperanza de que, si no permanece demasiado tiempo sobre el suelo, se puede comer sin pensar en bacterias? Es la conocida regla los cinco segundos, la misma que la creencia popular defiende a capa y espada.

Un amparo que acaba de ser desmontado por el equipo científico-tecnológico *Luis Amigó CUBIOsity*, dentro de la iniciativa 'Cazadores de Mitos', propuesta por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, dependiente del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Analizando el caso práctico, las estudiantes Paula Apesteguía, Nerea Ayesa, Lucía Díaz, Ainhoa Lizarraga, Veselca Nedkova, Pablo Pérez, Daniel Redín y Aitor Ros comprobaron cómo, con independencia del tiempo que un alimento toque el suelo, la contaminación es inmediata. "Crecieron bacterias en las muestras", corrobora el profesor responsable, Javier Elizalde Razquin.

Y fue así, con vídeos explicativos y un proyecto detallado, cómo su trabajo en la categoría de Biología ha logrado posicionarse entre los 5 mejores de España. "No podemos estar más contentos, aunque lo mejor de todo ha sido el haber podido comprobar



Los alumnos Paula Apesteguía Casimiro, Nerea Ayesa Azcárate, Lucía Díaz Rodríguez, Ainhoa Lizarraga López, Veselca Nedkova Dzhabazova, Pablo Pérez Gaité, Daniel Redín Lara y Aitor Ros Bengochea.

que el rigor científico es la mejor arma para desacreditar bulos y supersticiones", insiste este docente del colegio Luis Amigó.

Y es que, para el conocimiento colectivo, la superficie donde caiga el alimento será más que significativa a la hora de decidir si llevárselo a la boca (cuanto más porosa, más posibilidad de transmisión de microorganismos). De la misma manera que, por línea general, al tocar suelo se adherirán mohos, enterobac-

“El rigor científico es la mejor arma para desacreditar los bulos”, sostiene Javier Elizalde

terias y virus (poco frecuentes).

El zumo resiste

El grupo también quiso probar suerte en la categoría de Quími-

ca, intentando averiguar si las vitaminas de un zumo de naranja se pierden en poco tiempo. "Durante varios días hasta que se degradan completamente", resuelve el equipo. Pese al acierto, el premio fue en otra dirección. Cabe recalcar que los alumnos, respaldados por los profesores Verónica Pérez, Leyre González, José Luis Esteban y el propio Elizalde, compitieron con otras 226 propuestas. También resultó finalista el IES Valle del Ebro, en Tudela.